

Mensaje Noviembre 2005

II.Co.5:17 *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*

Somos una nueva creación en Cristo y aunque las cosas viejas no han pasado según nuestra experiencia, esta verdad tiene que cumplirse.

Según la verdad en el espíritu, todas las cosas viejas pasaron.

Este es el día y el momento en que la nueva creación, el "nuevo hombre" que vive en todos los creyentes está dándonos todo el gozo y el espíritu de fe para confesar al viejo hombre, a la vieja criatura, que tiene que pasar a ser historia, que lo que Jesucristo hizo en la cruz tiene cumplimiento hoy en nuestro pueblo.

Los soldados romanos al pie de la cruz (el día de la crucifixión de Jesucristo) echaron suertes sobre la pieza interna de las vestiduras de Cristo, una prenda muy preciosa sin costuras, y la suerte cayó sobre uno de ellos, así podemos ver el cumplimiento profético cayendo sobre nuestra generación.

Las vestiduras internas representan la justicia de Dios, un hombre según el corazón de Dios.

Este acontecimiento profético, hoy lo podemos vivir, muchas generaciones pasadas no tuvieron la suerte de vivir esta preciosa justicia revelada en la ley, vivida por Jesús y que queda para una generación que cree y vive todas las cosas nuevas de esta justicia que se nos ha dado por el poder de su vida (sangre) y la abundancia de la misma.

¡Yo les he traído vida y vida en abundancia!

La calidad y poder de este tipo de vida ha estado reservada para los vencedores.

Como parte del gran pueblo de Dios y nación santa sabemos lo que es creer esto y por la fe esperar que ocurra, porque mientras las cosas de la vieja creación nos sigan afectando, incluyendo el mundo, el pecado y lo diabólico y aún nosotros mismos como carne y sangre.

Estamos diciendo lo contrario a la obra de Jesús, en la cruz fue clavado el viejo hombre en el último Adán, el diablo fue vencido, el yo, el ego y el pecado, acabaron todos, y aún el acta legal que era contraria a nosotros.

El hombre viejo es guiado por su propio ego mentiroso, gobernado por la serpiente representada por el árbol del conocimiento del bien y del mal. Vivimos por el conocimiento de lo bueno y lo malo, aun habiendo recibido la vida de Dios (Cristo). La sentencia ha sido escrita, el viejo Edóm tiene que pasar.

Eres un candidato para vivir esta palabra del evangelio de Pablo, tienes una nueva vida y una nueva ley libre del pecado y de la muerte.

La razón de buscar a Dios en este glorioso tiempo es para que su vida abundante nos lleve a una manifestación de vida por medio de la transformación del alma o mente.

Todos expresamos lo que está dentro de nosotros y si esa vida algunas veces es buena y otras mala, entonces debes saber que se nos puede medir por el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Un día amas y al otro día se transforma el amor en resentimiento, un día perdonamos y al otro día no se te ha olvidado la ofensa, otras veces nos preguntamos:

¿Por qué me tienen que hacer esto a mí si no soy malo?

Si nos unimos o ponemos de acuerdo con Dios, el Espíritu Santo en nuestro espíritu formará a Cristo y se manifestará la vida del "nuevo hombre".

II.Co.3:16 *Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.*

Jesús nos dio a cargar una cruz cada día y seguirle ¿Cómo reaccionó el Señor a su cruz?

El viejo Adán debía morir en la cruz, no hay otro camino dijo el Padre. Cada vez que quieras obedecer habrá una cruz en la cual tengas que dejar algo del viejo hombre, para poder vencer necesitas dejar algo de la sangre vieja en ella, todo esto es por fe, porque no puedes menguar para crecer, pero si puedes recibir por fe que él es perfecto en ti y tú en Cristo estas perfecto.

Mt.12:34 *¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.*

Si quieres vivir su vida debes dejarte poseer por ella, su amor esta revelado en su sangre y su sangre descubrió el misterio de la vida para comprar a todos.

Jesucristo expresó perdón para todos, respondió a la cruz expresando el corazón del Padre. Dependiendo de lo que haya en tu corazón será la expresión de tu alma: "de la abundancia del corazón habla la boca"

Lo mínimo que podemos expresar en nuestra vida nueva es: perdón y misericordia. El espíritu de Cristo produce la vestidura de Cristo, de él estamos revestidos si somos de ese espíritu. En él hay una respuesta a todos nuestros padecimientos y consecuencias de la unión con la serpiente, fruto del árbol.

Su amor y misericordia está revelada para traer vida, el fruto de compasión lo verá el mundo con la venida de su Reino en cada creyente.

Creemos que el poder que levantó a Cristo de la muerte está en nosotros.

Gal.2:20 *Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*

La vida abundante es ser llenados de Dios en nuestra experiencia para que viva a través de nosotros.

El Espíritu Santo santifica nuestro espíritu, alma y cuerpo, y se nos ha dado gratis.

No somos santos por doctrina o llenos del espíritu por hablar en otras lenguas, sino por la muerte y resurrección de Jesucristo. El impedimento a la santidad o poder, está en la incredulidad de la mente del creyente que no ha sido informada adecuadamente, quedando atrapada en el dominio del conocimiento del bien y del mal. Es hora de hacer morir la serpiente porque lo ha dispuesto nuestro Padre celestial para la iglesia del tercer milenio.

Hermano Pablo Aguiar